


hablan los estudiantes

¿MIRAS O JUEGAS? HACIA UN NUEVO MODELO EDUCATIVO...

IBAI MARTÍNEZ ANDREU  @ibaimartinez
Emprendedor en equipo. Empresa-Teamlabs
ibaileinn@gmail.com

Soy Ibai Martínez, tengo 21 años y he vivido una experiencia educativa poco habitual. Estudié el grado Liderazgo Emprendedor e Innovación (LEINN), un grado que lleva cuatro años funcionando en España, después de que en Finlandia lleve siendo un éxito desde hace más de veinte. Un grado sin profesores, sin alumnos, sin aulas y sin exámenes convencionales.

Cuando empecé la universidad creé una empresa y he viajado a Finlandia, California, China e India con mis compañeros, desarrollando más de treinta proyectos.

Pero bueno, no quiero hablar ni de mí, ni del grado, ni de nuestra empresa.

Mi experiencia de aprendizaje radical ha llamado la atención a algunas personas y escribo este artículo para subrayar las claves que en mi opinión ha de seguir la universidad para adecuarse a las necesidades del presente y acelerar el aprendizaje de los estudiantes. Las claves de una evolución en el modelo educativo.


PRIMERO, ATERRICEMOS

Año 2013. 1.455.885 universitarios en España. 50% de paro juvenil y subiendo. De Madrid a Nueva York en doce horas. De no saber qué es el grafeno a saberlo a golpe de dos clics en Wikipedia. Es una síntesis rara pero significativa de un rápido cambio del contexto en el que vivimos.

El término “universidad” proviene del latín *universitas magistrorum et scholarium*, que aproximadamente significa “comunidad de profesores y académicos”. Estas comunidades eran gremios medievales que recibieron sus derechos colectivos legales por las cartas emitidas por los príncipes, prelados, o las ciudades en los que se encontraban.

En 1088 se inicia la Universidad de Bolonia. Casi mil años después entendemos la universidad de una manera muy similar. Un espacio donde se juntan maestros y aprendices. Los primeros nutren de conocimiento e información. Los segundos aprenden de su sabiduría.

La premisa sigue siendo que el profesor emite y el estudiante recibe.

 Nuestra sociedad está cambiando mucho en poco tiempo. En este artículo se proponen algunas claves para adaptar el modelo universitario a las necesidades del momento y acelerar el proceso de aprendizaje de los millón y medio de universitarios que hay en España.



Ibai Martínez Andreu.



La mayor parte del tiempo el profesor transmite información, es el protagonista del proceso de aprendizaje. Esto tenía sentido en una sociedad donde la información era difícil de obtener.

Un estudiante universitario medio pasa unas 1.800 horas al año en clase. ¿Estamos sacando el máximo partido de este tiempo?

Hoy tenemos herramientas que nos permiten acceder a conocimiento muy rápidamente. Es fundamental adaptar el modelo universitario a esta gran ventaja que tenemos.

Sin embargo, no sólo se trata de llegar a la información fácilmente y ser capaces de manejar las herramientas que lo hacen posible. Cada día hay miles y miles de personas que también pueden y antes no. Tenemos que evolucionar nuestro modelo para ser capaces de encarar los retos que tenemos como sociedad y tener el campo de juego listo para aportar en un mundo donde la competencia es global y cada vez se requiere de una mayor preparación profesional para aportar valor.

En mi opinión estas son algunas de las claves a tener en cuenta para acelerar el aprendizaje de los casi millón y medio de universitarios que seremos los que en muy poco tiempo lideraremos las empresas, la economía y la sociedad:

I. USO DE LA TECNOLOGÍA

El uso de la tecnología es una de las bases para hacer posible un mayor aprendizaje en nuestra experiencia universitaria. La tecnología como elemento básico del que partir a la hora de concebir un nuevo modelo.

Tenemos que familiarizarnos con las herramientas que las empresas están usando en su día a día para adelantarnos a lo que puede suponer un duro choque con la realidad de mañana.

Me duele cuando oigo casos de diseñadores que tienen que invertir mucho tiempo y dinero en hacer cursos de manejo de programas, porque en su universidad no tuvieron la oportunidad de conocerlos. Programas que las empresas exigen que sepan manejar.

Casos de informáticos que han trabajado con ordenadores, herramientas y programas anticuados que cuando llegan a un puesto de trabajo se dan cuenta que han aprendido a utilizar una tecnología que no se usa en el ámbito empresarial del 2013.

Así pues, si no llevamos la tecnología de vanguardia a la universidad, el riesgo de no formarnos en base a las necesidades de la actualidad es muy elevado. Sin embargo, la tecnología no es la única de las claves.

2. TRABAJO EN EQUIPO

Normalmente, tanto en la escuela como en la universidad estamos acostumbrados a tener que rendir cuentas al profesor. Que los resultados sean buenos o malos depende únicamente de nosotros mismos. Cuando trabajamos en equipo tendemos a fraccionar el trabajo y repartirlo. De manera que seguimos trabajando individualmente.

Sin embargo, en el mundo real, es fundamental saber trabajar en equipo, Esto significa aprender a dialogar, aprender a crear en equipo, a aceptar otras ideas, a confiar en otras personas.

Muchos de los problemas de las empresas de hoy en día nacen porque sus trabajadores no tienen una visión integral del trabajo. Simplemente se centran en hacer lo que el jefe les ha dicho que hagan. Cuando hay menos que hacer en determinadas materias es fácil prescindir de personas y mandarlas a la calle. Sin embargo, si el trabajo es algo en constante transfor-

mación y los trabajadores son capaces de anticiparse y adecuar su dedicación a los retos de la realidad, la cosa cambia por completo.

3. EQUIPOS MULTIDISCIPLINARES

Tanto la información como el conocimiento que uno adquiera a nivel personal aportan cosas. Pero es cuando aprendemos a socializar ese conocimiento y aprender del de otros cuando aprendemos a mayor escala.

De hecho, es la falta de socialización de distintas ideas la que denota uno de los problemas de nuestra estructura educativa: la fragmentación. Aprendemos mucho de temas concretos, pero no comprendemos el modo en que unos afectan a otros, no tenemos una visión global de la materia que tratamos.

Es raro escuchar que un estudiante de biología esté trabajando en un proyecto con una antropóloga, un estudiante de marketing y un ingeniero informático.

Sin embargo, nuestras empresas, requieren de equipos multidisciplinares para aportar valor. Nuestra sociedad se basa cada vez menos en la base industrial de explotar una idea, hacer un modelo productivo y maximizar la productividad.

Ahora se necesitan expertos de distintas ramas profesionales que sean capaces de trabajar juntos. ¿Por qué la escuela no da pie a que esto suceda en los programas que ofrece?

¿Se imaginan lo enriquecedor que sería para un estudiante compartir tiempo y espacio con otros estudiantes de otros grados desarrollando proyectos? Se acostumbraría a entender otras materias, familiarizarse con conceptos y desarrollar un lenguaje común que harán que la salida de su proceso educativo no sea un duro choque contra una realidad distinta.

4. APRENDER HACIENDO

El 99% de las cosas que aprendemos vienen de la experiencia. Aprendemos haciendo y fallando. Aprendemos cuando teoría y práctica convergen. Es com-

plicado que desarrollemos nuestro máximo potencial como profesionales pasando 1.800 horas en un pupitre. ¿Cómo va a aprender a vender un estudiante de ADE si en cuatro años de universidad no ha visitado a sólo cliente? ¿Cómo un periodista optimizará sus habilidades de observación en un espacio de 300 metros cuadrados? ¿Le convendría a un estudiante de antropología juntarse con un biólogo y una doctora para crear quién sabe qué?

Cuando hacemos aprendemos más. Cuando hacemos y fallamos comprendemos. Hay que pasar del saber al comprender. Para comprender hay que hacer. Nadie aprende a cocinar una buena tortilla de patatas leyendo una receta.

El 99% de las cosas que aprendemos vienen de la experiencia. Aprendemos haciendo y fallando. Aprendemos cuando teoría y práctica convergen

5. FIGURA DEL PROFESOR

Se calcula que como media el profesor pasa hablando el 70% del tiempo en clase. Esto significa que es el sujeto activo del proceso de aprendizaje de sus alumnos.

Los alumnos, son receptores de información. Unos se quedan con más y otros con menos.

Se entiende que el profesor es el experto y la "herramienta" básica para que el alumno aprenda. Sin embargo, como decíamos antes, la realidad es que hoy



en día contamos con la gran ventaja de que han surgido múltiples herramientas de acceso a información y conocimiento.

Países como Finlandia lo han comprendido rápidamente y han ido adaptando su modelo desde hace décadas. Allí, los profesores son facilitadores del proceso, no son los protagonistas. No dan respuestas, hacen preguntas. Tienen un protagonismo reducido en la clase y hablan el 30% del tiempo. Su dedicación consiste en diseñar los procesos que hagan que el estudiante se motive, no pierda su curiosidad y se convierta en una figura clave para hacer que sus compañeros también aprendan.

Además, la sociedad finlandesa da mucho valor al profesor. Es muy complicado convertirse en profesor, ya sea de educación infantil o de universidad. Tiene un valor semejante al que nosotros damos a un gran directivo, un reputado ingeniero o una doctora con experiencia.

6. ECOSISTEMAS DE APRENDIZAJE

El aprendizaje aumentaría exponencialmente si trabajásemos en desarrollar este complejo concepto, cimentado sobre grandes dosis de sentido común.

Antes hablábamos de fragmentación. Existe una barrera entre las asignaturas, lo que no aporta una visión integral de aquello en lo que somos expertos. Existe una barrera entre estudiantes de distintos grados, lo que imposibilita comprender sinergias entre distintas materias. Sin embargo, también existe una separación a mayor escala; una separación entre los organismos que forman parte del ecosistema social que aprende. Es decir, escuelas, universidades, empresas, espacios de innovación, etcétera.

El verdadero reto para crear una sociedad del conocimiento abierto reside en cómo diseñamos el tejido que conecta estos organismos. ¿No piensan que sería beneficioso para todos estos organismos el que de una u otra manera se crearan vínculos haciendo que parte del proceso de aprendizaje de los estudiantes se diera en empresas?

Quizás penséis que este modelo es algo utópico e imposible de conseguir, por eso os animo a googlear “D-school Stanford”. La D-school es un espacio donde todos los estudiantes de una de las universidades más prestigiosas del mundo pueden ir a desarrollar proyectos reales. Parte de su programa académico reside en ese espacio promovido por David Kelly, fundador de la consultora más prestigiosa del mundo, Ideo. Los resultados son espectaculares y gran parte del porqué de este éxito reside en que es un espacio que rompe las barreras convencionales entre los estudiantes de distintos grados.

También tenemos ejemplos más cercanos: como Hub Madrid, un espacio de innovación social en el que emprendedores llevan desarrollando proyectos y acelerando sus *start-ups* desde hace más cuatro años. Además este año los estudiantes del grado universitario oficial en “Liderazgo Emprendedor e Innovación” estudian/trabajan allí, en un entorno de total conexión con la realidad de la vanguardia empresarial.

7. EXPERIENCIAS TRANSFORMADORAS QUE SAQUEN LO MEJOR DE TI

Muchos de mis amigos dicen que han aprendido más en su Erasmus que en el resto del tiempo en la universidad. Quizás sea porque el hecho de que salir de su mundo habitual les hace plantearse cosas, conocer gente y sitios que aportan un valor incalculable.

Yo también he tenido la suerte de poder vivir experiencias de este tipo. Hice voluntariado en Calcuta con mis compañeros, visitamos empresas como Google, Ideo, Twitter o Patagonia en Silicon Valley. Vi como mujeres analfabetas, en mitad de la nada, eran capaces de fabricar paneles solares que luego instalaban en sus pequeños poblados de la provincia india de Rajasthan. Pasé días en trenes de veinte horas cruzando china de este a oeste. Son experiencias que han hecho conocerme mejor, tener una visión global y darme cuenta de que me da igual que alguien me diga que no puedo hacer algo.

¿Cómo damos pie a crear un modelo en que experiencias de este tipo sucedan más habitualmente como parte de nuestro viaje en la escuela?

Estas son algunas de las claves que en mi humilde opinión acelerarían el proceso de aprendizaje de nuestra sociedad. Seguro que hay más. Seguro que no es sencillo llevarlo a cabo. Seguro que es imposible hacerlo de un día para otro. También es seguro que hay mucha gente a la que no le guste la idea, porque toca los cimientos de la casa en que se lleva viviendo desde el año 1088.

Hay muchas limitaciones que hacen difícil evolucionar nuestro modelo educativo, pero no hay mayor fuerza en el país que la de nosotros, los millón y medio de universitarios que no podemos permitirnos convertirnos en 750.000 nuevos parados el día de mañana.

Nosotros somos los protagonistas. Los jóvenes somos el futuro, pero no lo olvidemos, también el presente. Y tú, ¿miras o juegas? ■

Para saber más

- CHAN KIM, W. (2009). *Blue ocean strategy*. Cambridge: Harvard Business School.
- KAWASAKI, G. (2004). *The art of start*. Penguin.
- SHARMA, R. (2010). *El monje que vendió su ferrari*. Barcelona: Radono House Mordadori.
- SENGE, P. (2009). *La quinta disciplina: el arte y la práctica de la organización abierta al aprendizaje*. Barcelona: Ediciones Granica.

hemos hablado de:

Educación, trabajo en equipo, innovación, profesores, tecnología.

Este artículo fue solicitado por PADRES Y MAESTROS en noviembre de 2012, revisado y aceptado en marzo de 2013 para su publicación.